

---

# REVISTA DE LA FACULTAD NACIONAL

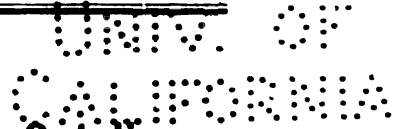
D E

## AGRONOMÍA Y VETERINARIA

---

### Estación Experimental de Santa Catalina

---



Por decreto de fecha 22 de enero del corriente año, el Ministerio de Instrucción Pública ha dispuesto la creación de una Estación Experimental en el establecimiento de Santa Catalina, comprendiendo un campo de experimentos, una cabaña nacional y un gabinete de tecnología agrícola. Al crear esta institución, el Ministerio tuvo seguramente, en vista la necesidad de proveer á la Facultad Nacional de Agronomía y Veterinaria de La Plata, de los medios para que los alumnos y profesores de ésta dispusieran de todo lo necesario para llevar á la práctica los estudios de carácter teórico que se cursan en sus aulas. El pensamiento ha sido plausible, sin duda alguna, de todo punto de vista por las enseñanzas y provechos que de ella puedan derivar, pero independientemente de los servicios de carácter didáctico que puede prestar la institución á los futuros ingenieros agrónomos y médicos veterinarios, tiene según nuestra opinión, otra misión importantísima que llenar en la agricultura y ganadería nacional, y á esta última clase de servicios es á los que vamos á referirnos en estas líneas.

Son tantos y de tal magnitud los problemas que á nuestra agricultura y ganadería interesan, que al recordarlos, uno se pierde en un intrincado laberinto de ideas. Hasta la fecha hemos vivido, en todo lo que se refiere á la técnica de estas industrias, de conocimientos prestados, sin una previa adaptación de la práctica de otros países, la mayor parte de las veces, procediendo por simples tanteos, sin estudio, sin experimentación, sin bases de apreciación, y en una palabra, sin rumbo. No sin razón ha quedado el tendal de fracasados con la pérdida consiguiente de energías y de capitales, por haberse dejado seducir por facilidades imaginarias de un rápido lucro. Dejando de lado las divagaciones de carácter general á que nos llevaría este tema

y que á nada conducirían, vamos á señalar algunos de los muchos servicios que puede prestar á la agricultura nacional la Estación Experimental de referencia, concretándonos á casos prácticos que se nos han presentado en nuestra carrera profesional.

La Oficina Nacional de patentes y marcas, es depositaria de innumerables invenciones de aparatos agrícolas, varios de los cuales quedan ignorados de nuestros agricultores por la carencia de medios de los inventores, para darlos á conocer. Es sabido, que en las operaciones agrícolas, las más insignificantes mejoras en los aparatos, ya sea para efectuar un trabajo dado con una perfección mayor ó con una economía en las manipulaciones comunes, se traducen por cuantiosos beneficios en la producción. En la actualidad, el inventor de un aparato ó de una modificación cualquiera en los instrumentos conocidos, carece la mayor parte de las veces, de medios para dar á conocer la naturaleza de su invención, perdiéndose por lo tanto, energías que bien conducidas, pueden propender de una manera notable al aumento de la economía nacional. La Estación Experimental, provista de todos los aparatos de contralor, dinamómetros, frenos, aparatos registradores de velocidades, etc., etc., podrá encontrarse en condiciones de estudiar cualquier modificación de los instrumentos agrícolas en uso y cerciorarse de las ventajas que ofrezcan en la práctica las mejoras que han sido ideadas por los inventores. Allí encontrarán la confirmación ó negación de sus teorías por la práctica experimental, dirigida con arreglo á los principios científicos.

Allí podrán cerciorarse si las modificaciones y mecanismos ideados, responden al trabajo que de ellas se esperaba. Allí se verá que ventajas reportan y que nuevas modificaciones son aun necesarias introducir, para que los aparatos puedan entrar en el dominio de la práctica. De las mismas experiencias efectuadas, surgirán nuevas ideas, nuevas combinaciones, nuevos mecanismos y por las enseñanzas que de ellas se deriven, el inventor se aproximará más y más al ideal soñado.

La construcción de instrumentos agrícolas, constituye una industria, que en nuestro país tiene un vasto campo de acción, y si bien transcurrirán aun muchos años antes de que podamos renunciar á ser tributarios de la manufactura extranjera, no es menos cierto que varias herramientas se fabrican ya con ventajas y economía por la industria nacional. Pero, no es solamente de este punto de vista que la Estación Experimental de Santa Catalina puede prestar servicios á la agricultura nacional.

El campo de ensayos anexo á la misma, resolverá múltiples cuestiones que interesan á todos los agricultores, y para no citar sinó un caso, bastará mencionar el relativo á la selección de los cereales, producto que como se sabe, forma la mayor parte de la masa de nuestra producción agrícola exportable. La selección y los cuidados del cultivo, pueden llegar y llegarán á crear tipos bien definidos de trigos de que hoy carecemos, haciendo desaparecer del mercado, esas mezclas tan heterogéneas, constituidas por granos de diferentes especies, que á su vez, ofrecen todos los grados de desarrollo y que tanto contribuye á desvalorizar el precio de estos productos. La Estación Experimental deberá estudiar y resolver con hechos y no con teorías, este problema; al mismo tiempo determinará cuales son las especies y variedades de vegetales cultivados, que mejor se adaptan á las condiciones locales de la región en que se encuentra ubicada; las de mayor rendimiento y de más resistencia á las causas destructoras; la influencia que tienen los diversos factores que constituyen el clima en el desarrollo de la vegetación; la preponderancia que puedan tener las diferentes clases de tierras y de abonos en las diferentes producciones agrícolas; las prácticas de cultivo menos onerosas, al mismo tiempo que más productivas; las ventajas del empleo de instrumentos perfeccionados; los mejores métodos de conservación de los productos agrícolas; las enfermedades de las plantas de origen criptogámico y las producidas por insectos, ensayando en uno y otro caso los medios mecánicos y químicos que puedan impedir el desarrollo de las mismas.

En la misma Estación Experimental se tendrá la oportunidad de conocer el grado de eficacia que puedan tener los diversos líquidos insecticidas que se expenden en el comercio, así como las varias fórmulas que se preconizan para combatir ciertas y determinadas enfermedades de los vegetales. Todo puede y debe ser objeto de rigurosa experimentación á fin de aconsejar solo aquello que dé mejor resultado. Todos los datos, observaciones y estudios efectuados deberán ser registrados en libros especiales, para poder proporcionar en cualquier momento los informes que sobre el particular fueren solicitados.

La cabaña anexa á la Estación Experimental, tendrá indudablemente, que resolver también, problemas importantes que interesan muy directamente á la ganadería y que los hacendados no iniciarán jamás por falta de tiempo y de medios para hacerlo. Para no citar sinó un caso, bastaría recordar el de las plantas que deben reputarse como ve-

nenosas para el ganado, tópicos sobre el cual existe una verdadera anarquía de opiniones. Hoy se sabe que hay plantas que son venenosas para una especie de animales y no son para otra.

Una misma planta es venenosa en una faz de su vegetación y no lo es en otra; y en fin, estos como otros problemas, claman á grito una solución que solo puede obtenerse con sacrificios de animales que ningún particular, seguramente, querrá experimentar.

Los variadísimos problemas de alimentación de los animales domésticos, aplicando fórmulas de raciones con nuestros recursos forrajeros, exigen también detenidos estudios y experimentos que solo pueden llevarse á cabo en una cabaña del Estado, tanto por el tiempo que en ello se invierte, como por los gastos que originan y que los hacendados no están, en su mayor parte, en condiciones de sufragar. Es necesario empezar alguna vez á hacer ciencia nacional, abandonando las tablas de raciones alimenticias que nos dan los tratadistas europeos, y confeccionar las de nuestra propia casa, estudiando cada uno de los forrajes que disponemos y determinando experimentalmente su valor nutritivo para las diferentes especies de animales. Estos y otros muchos problemas de índole zotécnico y que interesan por igual á todos los hacendados, formará el programa de estudios de la cabaña anexa á la Estación Experimental.

El gabinete de tecnología agrícola, que forma parte de la misma institución, tendrá igualmente un vasto campo de estudios con los análisis de toda clase de tierras, aguas, forrajes y demás productos agrícolas, así como problemas cuya urgente solución interesan á nuestra agricultura. No es posible, por ejemplo, con nuestra actual población, seguir produciendo frutas en grandes cantidades, sin asegurar sus medios de conservación, de manera que puedan constituir un producto exportable. Las manzanas, peras, damascos, ciruelas, etc., etc., han proporcionado á California, los recursos que le negaron las minas de oro, y hoy los productos frutícolas de dicha procedencia han invadido todos los mercados, incluso el nuestro. Nuestra situación geográfica privilegiada, ocupando el hemisferio opuesto al de los países cuya competencia pudiera sernos temible, en este ramo de producción, nos coloca en condiciones de quedarnos solos en la arena al lado de Australia y Sud Africa, en este problema de provisión de frutas á los mercados europeos, durante las estaciones que carecen de ellas. No solo con trigo ó carne alimentaremos ya á las poblaciones del viejo continente, sinó que les regalaremos con otros.



productos de un gran valor nutritivo como manteca, queso, y por fin, con sabrosísimas frutas, en épocas que para aquellas poblaciones, constituirán valiosísimos regalos.

La exportación de frutas al estado natural, se resolverá como se ha resuelto el problema de exportación de carnes y de animales en pié, después de algunos estudios y experiencias, y el gabinete de tecnología agrícola de la institución indicada, deberá dedicar toda la atención que requiere la solución del asunto que se trata.

Si del tema que apenas dejamos esbozado, pasamos á la industria quesera, industria que tiene una cantidad de materia prima casi inagotable en nuestros innumerables y compactos rodeos, se vislumbra, desde ya, el inmenso porvenir que le depara, el día que logremos acreditar y colocar los productos de esta industria en los grandes mercados consumidores. Este es otro de los problemas que debe encarar el gabinete de tecnología, tratando por que medios se puedan elaborar productos que tengan, no sólo una característica especial, argentina si se me permite la expresión, sinó que por su sabor y aspecto, sean capaces de ser fuertemente solicitados por el paladar del extranjero.

Quedan á grandes rasgos delineados los servicios que la Estación Experimental de Santa Catalina puede prestar á la agricultura y ganadería del país, independientemente de los de carácter técnico y educativo de los alumnos y personal docente de la Facultad Nacional de Agronomía y Veterinaria de La Plata. Allí los alumnos podrán seguir de cerca los estudios que se verifiquen en uno ú otro sentido, para la resolución de los grandes problemas que mayormente interesan á nuestras principales industrias.

Allí se formarán hombres con espíritu propio, de observación y métodos rigurosos de experimentación. De las nuevas ideas que necesariamente tendrán que engendrarse en ese medio, nacerán nuevas iniciativas, nuevas enseñanzas, nuevas energías que se incorporarán á la institución para concurrir todas al ideal supremo del engrandecimiento de la Patria.

P.